

ESTADO DE LA FABRICACION DE LA LANA EN LA COMARCA DE VICH EN LOS AÑOS 1764 Y 1765

La historia intenta cada vez más profundizar en los aspectos económicos y sociales del pasado. Estos aspectos, que pasaban desapercibidos para la mayoría de autores de historias locales de antaño, permiten descubrir la vida real, las ocupaciones y las preocupaciones de nuestros antepasados. Uno de los factores económicos y sociales más destacados, a veces exclusivo, de la mayoría de nuestras localidades fueron los gremios textiles, en especial de la lana, — dado que los tejidos de lino y cáñamo nunca alcanzaron gran preponderancia en la comarca vicense. Ellos dieron el carácter y fisonomía, que aun perdura, a varios pueblos de la comarca de Vich

Los autores de historias generales constatan que a finales del siglo XVI y principios del siguiente los oficios de *paraires* y tejedores de lana disminuyeron en la ciudad de Barcelona y, por el contrario, empiezan a florecer en el campo, sobre todo en las comarcas vecinas a las montañas de donde procedía gran parte de la lana. Se observa, en efecto, que en el llano de Vich, descontando la propia ciudad de Vich que tenía su gremio constituido desde fines del siglo XIV, las localidades de Centelles, Sant Hipòlit de Voltregà, Roda de Ter, Sant Pere de Torelló, Taradell, Tona y Torelló, constituyen sus gremios dentro del siglo XVI o principios del XVII, o, por lo menos, en estas fechas renuevan sus «*Ordinacions*» o estatutos.

Los gremios, primitivamente llamados «*Confraries*», se reglamentaban por ordenanzas privadas concedidas por los señores jurisdiccionales de cada localidad, y carecían de cualquier organismo superior que los coordinara. El primer intento de coordinación al plano estatal, — puesto que la eficacia del *Consell de Vint del Consolat de la Llotja del Mar* no pasaba el ámbito de Barcelona y sus agregados —, tuvo lugar en 1684 cuando el famoso cronista catalán Feliu de la Peña fue nombrado, con carácter representativo, miembro de la *Junta General de Comercio* de Madrid. En 1692, el propio Feliu de la Peña fue encargado de organizar, junto con el gobernador Manuel de Llupíá, una filial regional de la *Junta General*; sin embargo su funcionamiento y eficacia fueron nulos. Pero la simiente estaba echada y el precedente constituido, por esto, en 1735, se creó de nuevo, oficialmente, la *Junta de Comercio* de Barcelona. También esta vez estuvo abocada al fracaso puesto que los nuevos aires proteccionistas y la influencia francesa traída por los borbones no estaban todavía lo suficientemente desarrollados.

La organización definitiva tuvo lugar entre los años 1758 y 1760 cuando el Comercio catalán se constituyó oficialmente en un cuerpo operante con el nombre

de *Reál Junta particular de Comercio* de Barcelona, quedando el viejo *Consulat de la Llotja* como órgano judicial. Toda esta evolución y vicisitudes pueden verse detallados en la magnífica obra de Pierre Vilar, *La Catalogne dans l'Espagne moderne*, París, 1962, tomo III, pág. 61 y *passim*, ahora en curso de traducción al catalán.

Es a partir de estos momentos que se inicia la intromisión de la *Junta* en los problemas particulares de los Gremios, y que estos acuden a ella como centro de apelación en sus pleitos y problemas. Así lo indica el voluminoso archivo de la *Junta de Comercio* de Barcelona, repartido entre el Archivo Municipal de Historia, instalada en la casa del Arcediano, y la Biblioteca Central de Barcelona.

Fue precisamente examinando estos fondos, al objeto de recopilar noticias sobre el Gremio de Taradell, cuando hallamos la estadística que motiva estas páginas. Dado su detalle e interés juzgamos oportuno publicar su extracto.

La causa que motivó esta estadística o relaciones de cada pueblo fue que, hacia el año 1763, la *Junta General de Comercio* de Madrid quiso saber con detalle el estado de las fábricas de paños y otros tejidos de lana, y de las de sombreros del Principado de Cataluña. A este fin envió a la *Junta* de Barcelona un largo cuestionario de veintidós apartados pidiendo detallada cuenta de las fábricas o telares, trabajadores, tipo de telas que se fabricaban, existencia de Gremios organizados, procedencia de las lanas utilizadas, sus precios, precio de los jornales, de los alimentos, existencia de batanes y tintes, número de piezas fabricadas, sus medidas, su precio, etc. La *Junta* de Barcelona, a su vez, mandó una copia de dicho cuestionario a cada una de las localidades, dentro del año 1764, mandando que se diera respuesta antes de mediados de junio del propio año. En la comarca de Vich respondieron a este apremio, entre el 7 y el 16 de julio, las localidades de Centelles, Manlleu, Roda de Ter, Sant Boi de Lluçanès, Sant Feliu de Torelló, Sant Pere de Torelló, Taradell y Viladrau, la ciudad de Vich respondió el 9 de septiembre.

En vistas a que muchos pueblos no habían dado la respuesta pedida, la *Junta* se dirigió al alcalde de Vich encargándole que intimase nuevamente la orden bajo pena de sanciones económicas a los desobedientes. El alcalde de Vich expidió la orden de la *Junta* a todos los pueblos, sin atender a los que habían contestado antes, el día 30 de enero de 1765, dando quince días de plazo máximo para responder. Esta vez la orden fue puntualmente acatada y puede decirse que todos los pueblos de la comarca de Vich donde existía la fabricación de lanas dio su respuesta, y varios de los pueblos que habían respondido el año anterior repitieron la relación. De ahí las dos fechas de 1764 y 1765 que figuran en la estadística; para su extracto escogemos, indistintamente, la más completa o a veces un resumen de las dos.

Tal vez falte únicamente en la estadística la localidad de Santa María de Corcó, donde, por la relación publicada por Mons. E. Junyent, en *La comarca de Vich en 1782*, *AUSA*, XXIV, 1958, págs. 54-57, sabemos que: «Hay 6 fabricantes con 6 telares de lana».

Toda la documentación hasta ahora citada y la que extractamos a continuación se halla custodiada en el Archivo Municipal de Historia de Barcelona, situado en

la Casa del Arcediano, fondo de la *Junta de Comercio*, legajo de Gremios n.º 17 y volumen 73 de la serie general, todavía sin encuadernar.

Las respuestas de los diferentes pueblos no se ajustan con mucho rigor al cuestionario que les fue mandado, de ahí que sea difícil un resumen uniforme, mientras unos se contentan con referencias generales otros detallan aun los nombres de los fabricantes; nuestro criterio ha sido simplemente extractar de ellas todo cuanto sirva a dar una idea del volumen de la fabricación y producción de cada localidad, respetando todas las principales noticias de carácter localista.

He aquí su extracto por orden alfabético:

ALPENS, Santa María de. Según la relación enviada por sus Regidores, el 6 de febrero de 1765, había 10 fabricantes y 15 telares corrientes, que fabricaban, al año, 125 piezas de *cordellats catorzens*, 28 piezas de *seals de S. Francesc d'Assís* para los padres franciscanos, 145 piezas de *estamenyes dotzenes* y 16 piezas de *baietes*. Tiene empleados 20 jornaleros, 15 tejedores, 7 fabricantes, 8 aprendices, 62 mujeres para hilar y 18 niños,

CENTELLES, Santa Coloma de. Según la relación dada por el Gremio el día 15 de febrero de 1765, tiene 49 fábricas que suman entre todas 50 telares. Fabrican al año 739 piezas, entre medias piezas y *escapulons*, repartidas así: 294 piezas de *cordellats dotzens parits*, 417 de *estamenyes catorzenes*, 5 de *retines catorzenes*, 1 de *estamenyes setzenes*, 9 de *estamenyes divuitenes*, 9 de *baietes divuitenes* y 4 de *barra-gans onzens*. En cada fábrica trabajan: a veces dos personas, esto es un hombre y una mujer, a veces dos hombres, un niño y una mujer, otras tres hombres, un niño y dos mujeres, y otras, por fin, cuatro hombres, dos niños y tres mujeres. La relación de Centelles de 1764, aunque no tan detallada, especifica, sin embargo, que en total hay 76 empleados, que el gremio tiene «Ordinacions» propias y lleva inserta una pequeña muestra de cada uno de los tipos de ropa que fabrican.

MANILLEU, Santa María de. Respuesta del alcalde José Davesa, del 12 de junio de 1764. Tiene 15 telares para fabricar *baietes*, *estamenyes*, *retines* y *cordellats*, en ellos trabajan 43 hombres. No hay ningún gremio, ni ordenanzas. Hay un tinte muy roto, tiñe muy poco y sólo negro y musco.

OLOST, Santa María de. Relación de Jaime Comarana, alcalde, del 20 de febrero de 1765. Tiene fábricas de lanas y estambres, con 8 telares, de los cuales 3 son de *baietes divuitenes*, 1 de *baietes setzenes* y 4 de *estamenyes catorzenes*. Se fabrican al año 60 piezas de *estamenyes*, 36 de *baietes* y 12 de *estamenyes setzenes*. Trabajan en ellas 12 hombres y 67 entre mujeres y niños.

ORISTÁ, Sant Andreu de. Respuesta de los fabricantes de lana, de 28 de febrero de 1765. Tiene seis fábricas de lana, en ellas hay nueve telares que la mayor parte del año no trabajan. Se fabrican *baietes divuitenes*, *estamenyes setzenes* y *catorzenes*, y *cordellats*. Hay años que se trabaja más y otros menos. En 1764, se fabricaron 38 piezas de *baietes divuitenes*, 47 de *estamenyes setzenes* y una de *cordellats*. La lana que se usa es del país, colocada en casa y limpia vale 30 libras el quintal. La gente tiene que ocuparse en el campo pues hay poco trabajo.

PRATS DE LLUÇANÈS, Sant Vicents de: Respuesta del alcalde José Galobardes, de 20 de febrero de 1765. Hay 30 telares corrientes. Se fabrican al año 150 piezas de *baietes divuitenes*, 16 de *baietes vinticinquenes*, 25 de *baietes vintisisenes*, 30 de *estamenyes trentenes* y 130 de *estamenyes catorzenes*. Trabajan 75 hombres, 350 mujeres, muchas de las cuales vienen de fuera para buscar estambre para hilar, y 42 niños.

RODA DE TER, Sant Pere de: Respuesta del alcalde José Sangles, de 13 de junio de 1764. Tiene gremio de *paraires* y tejedores concedido por el Marqués de Aytona, señor jurisdiccional del lugar, con «Ordinacions» propias. Se fabrican *baietes divuitenes*, piezas de *cordellats*, *retines* y *estamenyes catorzenes*. Hay 9 telares anchos y 4 estrechos. Las lanas son del país, Castilla, Aragón y Valencia. Unas 10 casas fabrican ropas para ellos y 12 trabajan para otros. Se fabrican unas 150 piezas al año. Todas se abatanan en el molino batán que está vecino a dicha villa. En dicha villa no hay tintes, prensas, ni tundidores.

RUPIT, Sant Miquel de: Respuesta del alcalde Juan Rovira, del 14 de febrero de 1765. No hay fábricas, sólo telares particulares, que trabajan con un aprendiz y, a veces, con algún alquilado. Son 9 las familias que trabajan lana y estambre, en 13 telares corrientes entre anchos y estrechos. Fabrican al año: 30 piezas de *baietes*, 28 medias piezas de *cordellat*, 32 medias piezas de *ratines* y 16 medias piezas de *estamenya*. En cada casa hay tres empleados: el amo, un mozo, un niño aprendiz y 8 mujeres que hilan por cada casa.

SANT BOI DE LLUÇANÈS: Respuesta del alcalde Jerónimo Potelles, de 8 de junio de 1764, y otra respuesta del alcalde Salvador Viladecans, de 13 de febrero de 1765, las dos se complementan. No hay fábricas, sólo 5 o 6 particulares que trabajan en su casa. Tienen unos 12 telares estrechos. La lana que se consume es del país. Se fabrican *estamenyes catorzenes* y *cordellats catorzens* de 4 palmos de ancho y de 50 a 60 *canes* de largo, en conjunto se fabrican unas 115 piezas al año.

SANTA FULÀLIA DE RIUPRIMER: Respuesta del alcalde José Vilar, de 20 de febrero de 1765. Hay 2 telares de *baietes divuitenes* y 2 de *estamenyes catorzenes* y *setzenes*. Fábricas: la de José Morer con 4 hombres y 20 mujeres, la de Manuel Font con 3 hombres y 15 mujeres, la de José Garrés con 1 hombre y 5 mujeres y la de Jaime Cases con 1 hombre y 5 mujeres. Se fabrican 40 piezas de *baietes* y 40 de *estamenya*. No tiene «Ordinacions» ni gremio.

SANT FELIU SASERRA: Respuesta del alcalde Francisco Bayrina, de 27 de febrero de 1765. Tiene 3 fabricantes de lana y estambre, con 4 telares corrientes. Se fabrican al año 60 piezas de *baietes divuitenes*, 3 de *cordellats catorzens* y 1 de *estamenya catorzena*. Los fabricantes son: José Vall que ocupa a 39 personas, a saber 6 hombres, 30 mujeres para hilar, y un hombre, una mujer y un niño para teñir, fabrica 24 piezas de *baietes* y 1 de *cordellats*; Juan Maneja, ocupa también a 39 personas como el anterior y fabrica 24 *baietes*, 1 *cordellat* y 1 *estamenya*; y Rafael Soler, que emplea 21 personas, esto es 3 hombres, 15 mujeres para hilar, y un hombre, una mujer y un niño para teñir, fabrica 12 *baietes* y 1 *cordellat*.

SANT HILARI SACALM: Relación del alcalde Salvador Teris, de 15 de febrero de 1765. No hay gremio, ni ordenanzas. Hay 6 hombres fabricantes de lana y estambres corrientes, en 3 telares de lana. Se fabrican *cordellats*, *estamenyes* y *retines*. La lana es del país. Se emplean en ello 9 hombres, 36 mujeres y 6 niños.

SANT HIPÒLIT DE VOLTREGÀ: Relación de José Ordeig, «prohom y sobreposat del Gremi», del 10 de febrero de 1765, Tienen 44 *paraires*, y 60 telares corrientes y 17 que no trabajan. De los 60 telares que pueden trabajar ahora sólo trabajan 27 por el poco consumo que ahora hay en las ropas. Se fabrican al año: 60 piezas de *baietes divuitenes bones*, 70 de *baietes divuitenes medies*, 170 de *baietes setzenes inferiors*, que se exportan solamente al reino de Valencia, 360 piezas de *estamenyes catorzenes* de todas calidades y 12 *cordellats catorzens*. La lana es del Principado, Aragón y Castilla. La lana limpia se compra en las blanquerías de Vich, Barcelona, Manresa y Ripoll. La gente empleada asciende a 1.200 personas: 100 hombres para obrar y tejer la lana, 30 niños para hacer *canons*, y las restantes personas para hilar, clasificar y limpiar la lana. Las tres cuartas partes son hiladoras de los pueblos vecinos.

SANT PERE DE TORELLÓ: Tiene dos respuestas dadas por los «Sobreposats» del Gremio, los días 14 de junio de 1764 y 15 de febrero de 1765, que se complementan. El gremio tiene «Ordinacions» dadas por el Marqués de Aytona, señor del lugar, el año 1603; tiene también Causa Pía. No hay ninguna fábrica, sólo 25 particulares trabajan la lana, en 24 telares corrientes, anchos, para *baietes* y 4 estrechos para *cordellats* y *estamenyes*. Se fabrican 225 piezas de *baieta*, y muy pocos *cordellats* y *estamenyes*, sólo para uso de los fabricantes. No dicen el nombre de los empleados porque la mayoría trabajan en la tierra por tener poco trabajo en el hilar y en el tejer.

SANT QUIRZE DE BESORA: Relación del alcalde José Vinyes, del 16 de febrero de 1765. La población tiene Gremio con 13 fabricantes maestros. Hay 18 telares. Se fabrican al año: 150 piezas de *cordellats* y 300 de *estamenyes catorzenes*. Hay dos batanes, pero no hay molinos de pape ni tintes. La gente que trabaja es del lugar, pero no dice su número.

SANTA MARIA DE L'ESTANY: Respuesta del regidor José Morató, del 25 de marzo de 1765. Hay 3 fabricantes, 4 telares parados y 2 que trabajan. Fabrican 24 piezas de *estamenyes setzenes* y 2 piezas de *cordellats catorzens* al año. La lana se compra en parte al Vallés. En cada fábrica hay 3 hombres, 10 mujeres y algunas criaturas.

SANTA MARIA D'OLÓ: Respuesta de los regidores, de 18 de marzo de 1765. Dan una relación nominal de todos los fabricantes con la gente que trabaja para ellos, que son: Jacinto Aligué, tiene 2 hombres, 2 niños y 60 mujeres; Francisco Puig, con 2 hombres y 25 entre mujeres y niños; Juan Puig, con 2 hombres y 30 entre mujeres y niños; Jaime Verdaguer, con 1 hombre y 35 entre mujeres y niños; Manuel Puignercó, con 2 hombres y 20 entre mujeres y niños; Juan Mas, tiene 2 hombres y 25 entre mujeres y niños; Francisco Portabella, tiene 2 hombres

y 28 entre mujeres y niños; Jaime Torruella, con 1 hombre y 12 entre mujeres y niños; Pedro Alberch, tiene 2 hombres y 20 entre mujeres y niños; José Serra, tiene 1 hombre, 1 aprendiz y 10 entre mujeres y niños; Buenaventura Puig, tiene 3 hombres y 60 entre mujeres y niños; José Xambó, con 1 hombre y 15 entre mujeres y niños; y Juan Puig, con 1 hombre y 10 entre mujeres y niños. Entre todas las fábricas hay 20 telares, con 22 hombres y 340 entre mujeres y niños. Se fabrican ropas para Olesa que son *estamenyes* y *baietes*.

TARADELL, Sant Genís de: Respuesta dada por el Gremio de *paraires* y tejedores, el 16 de junio de 1764, que se complementa con otra dada por el alcalde Jacinto Homs, el 21 de febrero de 1765. Hay en la localidad 56 fábricas con 56 telares, de ellos 40 trabajan continuamente, los demás mucha parte del año no tienen que trabajar; 26 trabajan por su cuenta, 6 por la villa de Monistrol de Montserrat y los demás parte del año por su cuenta y parte por jornal. En cada fábrica se emplean 4 hombres, 6 mujeres, 2 niñas y 1 niño. De los telares 37 son estrechos y fabrican *estamenyes dotzenes*, *catorzenes* y *setzenes*, *retines catorzenes* y *cordellats catorzens*, 4 son anchos y fabrican *baietes divuitenes*, *vinticinquenes* y *vintisisenes*, y *panyos vintiquatrens vinticinquens* y *vintisisens*, también los hay de *cordellats novens* y *barregans desens*. Hay adjuntas muestras de cada uno de los tipos de ropas descritos especificando sus precios. En un año 3 fabricantes de *panyos* han fabricado 12 piezas, 6 fabricantes de *baietes* 30 piezas y los fabricantes de las otras ropas 380 piezas. El Gremio tiene ordenanzas dadas por el Marqués de Rupit, señor del lugar, y de ellas mandan una copia a la *Junta*. La lana de los *panyos* viene de Aragón, la de las *baietes* parte de Aragón y parte del Empordá y la de los telares estrechos de Barcelona y Vich. Se hila bien porque desde Monistrol e Igualada se lleva a Taradell mucha lana para hilar. En la villa hay un tinte para teñir ropas de lana, se especifican los colores y se dan los precios de los tintes.

TONA, Sant Andreu de: Respuesta del regidor José Segalés, del 14 de febrero de 1765. Hay 6 fabricantes de lana que trabajan en 6 telares. Fabrican *estamenyes vintiquatrenes*, *catorzenes* y *quinzenes* y *cordellats catorzens*. Al año se fabrican más o menos 35 piezas partidas. Se ocupan en hilar 25 mujeres y ningún niño.

TORELLÓ, Sant Feliu de: Se guardan dos respuestas que se complementan, una dada por el Gremio, el 11 de junio de 1764 y la segunda por el alcalde Pedro Espadmalala, el 15 de febrero de 1765. En la villa hay 15 individuos que fabrican lana en 15 telares anchos y 2 estrechos. En los anchos se fabrican *baietes divuitenes* y en los estrechos *retines* y *estamenyes*. Se fabrican al año 120 piezas de *baieta* y sólo algunos *escapulons* de *retines* y *estamenyes*. El Gremio local posee «ordinacions» desde tiempo inmemorial, aprobadas por el Marqués de Aytona, y nuevamente recopiladas y aprobadas por la Real Audiencia, el 10 de enero de 1758.

VICH: Existen dos relaciones de la ciudad de Vich, una de 1763 y la otra fechada el 9 de septiembre de 1764. En la primera se dice que el Gremio tiene ordenanzas y se manda una copia de ellas a la *Junta*, así como una muestra de los diferentes tipos de ropa que se fabrican. Hay en Vich 11 fabricantes y 10 telares

que funcionan. Se fabrican unas 121 piezas al año, a saber: 46 de *estamenyes catorzenes blanques*, 22 de *baictes divuitenes blanques*, 7 de *cordellats catorzens*, 28 de *retines catorzenes blanques*, 13 de *estamenyes setzenes blanques* y 5 de *barragans onzens blanques*. Hay 14 hombres ocupados en cardar la lana, y de 90 a 100 mujeres que hilan, sin ningún niño que trabaje.

WILADRAU, Sant Martí de: Respuesta del alcalde Salvador Masmiquel y Samón, del 10 de junio de 1764. Hay 4 telares y 2 fabricantes para cada uno de ellos. Se fabrican *estamenyes catorzenes*, *retines* y *cordellats catorzens*. Firman la respuesta los fabricantes José Cortada, José Palou y Segismundo Masvidal.

Para cerrar estas páginas, merece destacarse la coyuntura histórica en que tuvo lugar esta estadística. Los gremios de *paraires* y tejedores de lana tuvieron, en nuestra comarca, su plenitud a mediados del siglo XVIII. La liberalización del comercio peninsular hecha por Felipe V, en el segundo decenio del siglo XVIII, favoreció la importación de lanas de Castilla y Aragón y la venta de los tejidos hacia Valencia, Aragón y Castilla especialmente, y en consecuencia, a mediados del siglo XVIII, los Gremios y sus Causas Pías crean censales a particulares y a municipios, erigen magníficas casas gremiales, como las de Taradell y Sant Hipòlit de Voltregà, tintes, capillas y altares a sus patronos. Esta euforia empieza a decrecer a partir del año 1760, aproximadamente, lo indican las anteriores relaciones de los pueblos, donde se ve a Sant Hipòlit, Taradell, Oristà, Sant Pere de Torelló, Vich... con la mención de varios telares que no funcionan, lo que obliga a sus tejedores a dedicarse a las labores del campo gran parte del año. Sin embargo la presente estadística se sitúa todavía en una época de esplendor aunque se prevea ya la decadencia.

Los archivos de la *Junta de Comercio* del último cuarto del siglo XVIII y principios del XIX están llenos de pleitos entre los «Sobreposats» de los gremios, que se mantienen fieles a la rigidez ya demodada de sus Ordenanzas, y los tejedores que haciendo caso omiso de dichas ordenanzas o amparándose en los varios decretos reales o en la providencia interina de 21 de mayo de 1770, de tipo liberalizador, de Carlos III, trabajan por su cuenta prescindiendo del control gremial. Debe notarse que los decretos de la *Junta* van casi siempre contra el monopolio gremial.

Otra causa importante de la decadencia de los Gremios de tejedores de lana es la introducción del algodón y la intensificación relativa del trabajo del cáñamo y del lino. Manlleu y Vich inician la fabricación del algodón y también alguna otra población, como Taradell, hace pequeños ensayos: en Manlleu hay tres fábricas de pañuelos e indianas con 32 telares, que importan el algodón y el lino de los puertos de Barcelona y Mataró; en Vich, José Comas, hacia 1772, crea una fábrica con 7 telares; y Jaime Caralt, en 1779, otra de 5 telares donde fabrican mosulinas y lienzos de algodón y algo de lino; y en Taradell se ensaya la nueva fibra, con 3 telares, para el algodón. El trabajo del lino y del cáñamo, de vieja raigambre en el llano vicense, decayó durante los siglos XVII y XVIII pero se volvió a cobrar un relativo auge al decaer la lana: en Vich, Jaime Sabatés crea, hacia 1775, una fábrica de 20 telares de lienzo de cáñamo que consume la tropa real en camisas y

forros para los vestidos, y, en 1782, en Torelló, se hallan 12 telares de cáñamo y lino, y 6 en Taradell.

Véase para estas últimas noticias el censo de 1782 publicado por Mons. E. Junyent en el trabajo y número de AUSA antes aludido.

Para dar una idea sobre la extensión y alcance de la fabricación de la lana en Cataluña acabamos estas páginas transcribiendo un documento del propio Archivo Municipal de Historia de Barcelona, fondo de la *Junta de Comercio*, vol. 54, fol. 157, del año 1803, que reza así:

«Cálculo prudencial del número de arrobas de Lana basta, entrefina y fina que se consume cada año en las fábricas de esta Provincia.

Pueblos en que estan situadas las fábricas: Capellades, San Martín de Calaf, Castelltersol, Moyá, Artés, Centellas, Taradell, San Hipólito, S. Quirico de Besora, S. Juan Sasbadesas, Borrada, S. Felio Sasserra, Horistá, Prats de Llusanés, Camprodón, Siete Casas, Montegut, Olot, Gerona, Vilada, Sanpadó, San Lorenzo de la Muga y otros pueblos de corta entidad. Consumirán estos pueblos en lana basta 88,125 arrobas castellanas.

Barcelona, Tarrassa, Savadell, Esparraguera, Olesa, Igualada y Monistrol de Monserrate. Consumirán estos pueblos, lana entrefina, 62,700 arrobas castellanas.

Barcelona, Tarrassa, Savadell, Olesa, Igualada, Olot y Esparraguera. Consumirán estos pueblos en lana fina, 20,400 arrobas castellanas.

En total de lana: 171.225 arrobas castellanas.

Barcelona, 5 octubre de 1803.

Firmado: Pablo Puigxuriquer y Viz. Vernís».

ANTONIO PLADEVALL, PBRG.